



INSTITUTO DE INVESTIGACIONES
ESTÉTICAS
ARCHIVO HISTÓRICO

IIE

FONDO	BEATRIZ DE LA FUENTE
SERIE	002: INVESTIGACIÓN
CAJA	005
EXP.	244
DOC	0001
FOJAS	1
FECHA (S)	s/f

Sistemas Olmecas

BFRCS27401FI

Durante el siglo XIX y principios del siglo XX, estos en colección particularizada se conocían ejemplos de lo que hoy llaman estilos artísticos olmecas. Algunos se publicaron como la Lámpara Colosal de Huayapan, considerada actualmente como Tesoros Zapoteca 1, descubierta en 1862 por José Melgar; que al comienzo su apariencia, atiborró, una ocupación de roja negra: De ladrillo, según palabras del propio Melgar. A Melgar le impresionó sobremanera, así dejó sus propias palabras: "el tipo etnográfico que representó y reflexionó que indiscriminadamente habían nacido negros en este país". Poco después Alfredo Chavero publicó en el primer volumen de *Monografías o tráves de los siglos* un boceto de esta máscara labrada recientemente en la emarginación olmeca y condejado, como el propio Melgar en que representaba su similitud confundida por el tipo racial negro.

Lo particularmente notable e interesante es el norteamericano Marshall Saville mostró por estos objetos, cuyos rasgos y formas no coincidían con las

de ningún otro estilo anterior prehispánico. Así, desde 1900 compró la hoy famosa Lacha Lucy, del Museo Americano de Historia Natural de Nueva York, en otros objetos que le parecieron semejantes y de cuyos rasgos dedijo que se presentaban a un jaguar. De este modo nació en mí que a lo fechas ha pasado sobre casi todos los estudios del arte olmeca, quienes suelen decir que esos escudos de rasgos sombríos, difíciles de comprender, más son, que roca de la mente, rostros de papel.

A todos eligen de gran importancia que los encuentros de los individuos de estos objetos ronda sobre todo poderosamente sobre formas de arte hasta entonces descoñidas que el viaje del doctor Henry Bloom, quien desde su llegada a Méjico muy pronto, se sintió con las ruinas y objetos de nuestros pasados prehispánicos, y el asiduo trabajo sistemático Oliver La Farge. Ambos vienen denuan-

1925 por las selvas de Veracruz y de Tabasco y
 En la abundante narración de su viaje Trías and
 Temple publicado en 1926 por la Universidad de
 Tulane en Luisiana describen y diluyen, de
 manera principal el ídolo en la cumbre del
 Volcán de San Martín Pajapan, entres los sin duda,
 Los en día luce espléndida mente en el Museo
 Museo de la Universidad Veracruzana en Xalapa, y
 ocho esculturas ^{sus fragmentos} de La Venta
^{de} entre ellas tres estelas y
 la la hep 1.ta Descubiertas ante sus hallazgos
 después de opiniones indecias profesionales y
 Encuentros se consideran por adjudicarlos a la cultura
 ya conocida cultura Maya. Así dicen:
 "Mayas los rayos Mayas se en la Estela 2, la
 figura de pie con el bastón inclinado y el enorme
 tocado, y los de los Altars 3 y 4, son tan vigorosos,
 que nos inclinamos a adscribir estas escenas a la
 cultura Maya". Las consecuencias del libro de
 Blom y La Venta fueron de considerable
 definitiva para establecer el concepto de la cultura.
 En una reseña bibliográfica a dichos libros, el
^{que} mejor trabajo es "el" de

in vestidos
despectables al неман Hermann Beyer se refirió
alla escultura de San Martín Pajapan como un
ídolo olmeca. De años más tarde en 1929
Marshall Saville publicó los artículos en los cuales
señala que estableció el término olmeca para
reconocer una serie de rasgos comunes a un
vacío figurado de piedra y de jade. De este
modo estableció rasgos en términos "olmecas"
refiriéndose hasta cierto punto a un estilo artístico
y un concepto que se constituyó en el suyo
olmeca del s. XX ya que, sin fundamento,
se asume que las imágenes olmecas de
rasgos considerados humanos, animales y fantásticos
eran imágenes de fábulas. Y el autor
siguió llevando más adelante, que creando
el concepto de suyo asombroso e inexplicable.
e irresponsable, de ahí su trágico suceso.
Se de hacer breve aclaración, Saville al
establecer el término olmeca, palabra derivada
del náhuatl "óllin" que significa tufo, piedra

BF205E244 D.F.3

3/ traducción por "gentes del país del huile", se
refería a los olmecas, llamados por algunos autores
históricos; que habitaban tierra de la costa del
Golf en tiempos de la conquista. De estos
hace mención fray Bernardino de Sahagún,
Torquemada, Durán, Casnatiq., Alvaro del Portillo y
de hispania Tolteca Chichimecas; se les llaman
olmecas pícalares y olmecas huipolim pero
poco nos son los olmecas de los que nos
ocupamos, cuyo nombre como pueblo desco -
noce y que habitaron vivieron 25 centurias
antes de los que mencionan las fuentes históricas.
Los descubrimientos, que a la fecha prevalecen, se
les designó ^{verdaderos} olmecas, y así es como los denominan
y conocemos. Y las imágenes asociadas de estos
seres híbridos humano-animales, con hendiduras
en la cabeza, con enormes labios de forma trapezoidal
caídos, ^{pedante} y cejas llamadas de flamen, quedaron bautizadas
como jaguares olmecas.

Días de 1938 a 1946 Matthew W. Stirling

conocido en nuestro país como los Olmecas
expuso a Madrid de una arqueología más
firma las hoy llamadas capitales olmecas:
Tres Zapotes, La Venta en Tabasco y San Lorenzo,
también en Veracruz. Desenterró el mayor número
de monumentos escultóricos que se conocen y
con ello el estilo artístico se legitimó entre
culturas.

La idea de los olmecas, o sea la concepción
del mestizaje de otras culturas diferentes,
distante de las otras conocidas, se formó
precisamente por las relaciones de parentesco
en la apariencia de algunas piezas de arte. El
aprecio de la similitud entre pequeños objetos
de jade y grande indumentos, permitió que
los olmecas ocuparan, como estilo artístico, una
posición de igualdad con otras culturas de la
América precolombina, que estaban ya individualizados.

Estilos culturales - rasgos distintivos de los
diversos representaciones
según la cultura a que
pertenezcan.

